



La economía de EEUU creció un 5,7% en 2021 en un repunte de la recesión de 2020

La economía de Estados Unidos creció el año pasado al ritmo más rápido desde la presidencia de Ronald Reagan, recuperándose con resiliencia de la breve pero devastadora recesión del coronavirus de 2020.

El producto interno bruto de la nación, su producción total de bienes y servicios, se expandió un 5,7 % en 2021. Fue el mayor crecimiento en un año calendario desde un aumento del 7,2 % en 1984 después de una recesión anterior. La economía terminó el año creciendo a un ritmo anual inesperadamente enérgico del 6,9% de octubre a diciembre, ya que las empresas repusieron sus inventarios, informó el jueves el Departamento de Comercio.

“Simplemente demuestra que la economía estadounidense ha aprendido a adaptarse a las nuevas variantes y continúa produciendo”, dijo Beth Ann Bovino, economista jefe de Standard & Poor's Global Ratings.

Presionada por la inflación y aún atrapada por los casos de COVID-19, se espera que la economía se desacelere este año. Muchos economistas han estado rebajando sus previsiones para el actual trimestre de enero a marzo, lo que refleja el impacto de la variante omicron. Y para todo 2022, el Fondo Monetario Internacional ha pronosticado que el crecimiento del PIB de la nación se reducirá al 4%.

Muchas empresas estadounidenses, especialmente restaurantes, bares, hoteles y lugares de entretenimiento, siguen bajo la presión de la variante omicron, que ha mantenido a millones de personas encerradas en sus casas para evitar las multitudes. El gasto de los consumidores, el principal motor de la economía, puede verse frenado aún más este año por la pérdida de la ayuda gubernamental a los hogares, que nutrió la actividad en 2020 y 2021 pero que en su mayoría ha expirado.

Además, la Reserva Federal dejó en claro el miércoles que planea aumentar las tasas de interés varias veces este año para combatir la inflación más alta en casi cuatro décadas. Esos aumentos de tasas harán que los préstamos sean más caros y tal vez desaceleren la economía este año.

El crecimiento del año pasado fue impulsado por un aumento del 7,9 % en el gasto de los consumidores y un aumento del 9,5 % en la inversión privada.

Durante los últimos tres meses de 2021, el gasto de los consumidores aumentó a un ritmo anual más moderado del 3,3%. Pero la inversión privada se disparó un 32% más, impulsada por un aumento en los inventarios comerciales a medida que las empresas se abastecían para satisfacer la mayor demanda de los clientes. El aumento de los inventarios, de hecho, representó el 71% del crecimiento del cuarto trimestre.

La sorpresa al alza provino en gran parte de un aumento en los inventarios, y los detalles no son tan sólidos como sugeriría el titular", dijo en una nota de investigación Kathy Bostjancic, economista financiera en jefe de Oxford Economics para Estados Unidos.

En un comunicado, el presidente Joe Biden dijo: "Finalmente estamos construyendo una economía estadounidense para el siglo XXI, con el crecimiento económico más rápido en casi cuatro décadas, junto con el mayor año de crecimiento laboral en la historia de Estados Unidos".

A raíz de la recesión pandémica de 2020, se esperaba un repunte saludable para 2021. El PIB se había contraído un 3,4 % en 2020, la caída más pronunciada en todo el año desde una caída del 11,6 % en 1946, cuando la nación se estaba desmovilizando después de la Segunda Guerra Mundial. La erupción de COVID en marzo de 2020 había llevado a las autoridades a ordenar cierres y negocios para cerrar abruptamente o reducir horas. Los empleadores recortaron la asombrosa cifra de 22 millones de puestos de trabajo. La economía se hundió en una profunda recesión.

Pero las tasas de interés súper bajas, las enormes inyecciones de ayuda del gobierno, incluidos cheques de \$ 1,400 para la mayoría de los hogares, y, finalmente, la implementación generalizada de vacunas revivieron la economía. Muchos consumidores recuperaron la confianza y los medios financieros para salir y gastar de nuevo.

De hecho, el resurgimiento de la demanda fue tan sólido que tomó a las empresas con la guardia baja. Muchos lucharon por adquirir suficientes suministros y trabajadores para cumplir con un rápido aumento en los pedidos de los clientes. Con muchas personas trabajando ahora de forma remota, la escasez se volvió especialmente aguda para los bienes pedidos para el hogar, desde electrodomésticos hasta artículos deportivos y equipos electrónicos. Y con la escasez de chips de computadora, los concesionarios de automóviles se quedaron desesperadamente escasos de vehículos.

Las fábricas, los puertos y los patios de carga se vieron desbordados y las cadenas de suministro quedaron atrapadas. La inflación comenzó a acelerarse. Durante los últimos 12 meses, los precios al consumidor se dispararon un 7%, la inflación interanual más rápida desde 1982. Los alimentos, la energía y los automóviles estuvieron entre los artículos cuyos precios se dispararon más.

A fines del año pasado, la economía comenzó a mostrar signos de fatiga. Las ventas minoristas, por ejemplo, cayeron un 1,9% en diciembre. Y la fabricación se desaceleró en diciembre a su nivel más bajo en 11 meses, según el índice de fabricación del Institute for Supply Management.